

## **TOLEDO NO ERA BABEL**

Para los que hemos salido de la Parroquia de Entrevias, hemos iniciado nuestro deambular por el desconocido mundo de lo marginal, o desde ahí, desde ese mundo, hemos recabado en la Parroquia, esta ha sido para nosotros una Meca, un punto de encuentro, de referencia, donde hemos ido compartiendo y aprendiendo de los que ahí estaban, de las madres, de los curas, de los chavales, de las familias, de los amigos cercanos y lejanos, de todos los que por su puerta entraban, en definitiva de los que conformaban, conformábamos La Parroquia, de todo su mundo y del mundo que giraba en torno suyo. Hoy ese mundo se encuentra en una situación difícil, en vías de extinción; ese "locus Amenus" que definiera Platón está amenazado de muerte y digo bien "locus Amenus", por que lo que está amenazado o en vías de extinción es el espacio, no el tiempo, el tiempo ahí vivido, denso, fuerte, intenso, alegre y amargo en muchos momentos, esperanzado y hundido en otros; lo que allí se ha hablado, lo que allí se ha dicho, se ha luchado, se ha ofertado, nos queda, nos queda a todos los que por allí pasamos, y eso créanme, no lo va a poder modificar Obispo, Cardenal, Presidente ni Rey, por muy poderoso que este sea o quiera ser. Hemos creado MOVIMIENTO, movimiento en mayúsculas, que no es sino una manera particular, de muchos, de encarar la vida, de afrontar los sufrimientos, de posicionarnos ante los problemas, ante las injusticias, ante los desmanes, que no es patrimonio de la Coordinadora de Barrios, de la Madres Contra las Drogas, de tres curas locos, de okupas o de insumisos, que es patrimonio de todos, de todos los que nos hemos ido viendo en la Parroquia y por ende en otros foros, que ha traspasado barrios, ciudades, comunidades autónomas y países, es un patrimonio nuestro, por que de los nuestros es el sufrimiento, el desgarró, el abandono, el olvido y... nuestra razón de ser y de estar. Pero la Parroquia ha sido y es nuestro punto de encuentro, nuestro referente, a veces origen, a veces parte y a veces final de muchos de nosotros/as, pero siempre parte, y no podemos dejar que nos lo arrebaten, y mucho menos allanarles el camino, sin interés de hacerlo, pero haciéndolo.

Al igual que Alfonso X creara un Toledo abierto a la cultura, donde tenían cabida toda la cultura, y todas las culturas, y eso fue lo grande de la ciudad, no que todos cupieran, que eso ocurrió en toda Europa, sino que cupieran en igualdad de oportunidades y aportando cada uno lo mejor de si mismo, su experiencia y su cultura,

la Parroquia es un nuevo Toledo, todos y todas tenemos cabida aportando nuestro patrimonio más querido: nuestra fuerza, nuestra credibilidad, nuestras ganas y nuestra experiencia, pero Toledo no fue Babel, las distintas culturas y los idiomas distintos no generaron caos alguno, ni fue motivo de desinencias internas, nuestra parroquia no debe ser Babel sino Toledo, y me explico. Cada grupo que se ha acercado a la parroquia ha ido aportando su experiencia, sus vivencias, sus formas, sus creencias, sus particularidades, y todos/as hemos aprendido de todos/as, y eso nos ha ido enriqueciendo. Hoy estamos ante una tesitura difícil, y difícil es la respuesta; no nos valen las experiencias de unos, ni los planteamientos de otros, por si mismo o en conjunto, sino que debemos crear una respuesta nuestra de todos, única y consensuada, pero marcada por las circunstancias y los interlocutores, que no son los de siempre, ni se mueven en los mismos parámetros, aunque si les muevan los mismos intereses. Cuando la Coordinadora denunciaba los malos tratos a un chaval en el reformatorio utilizaba una estrategia, la que creía mejor, para defender los intereses del niño en primer lugar, y denunciar la situación de los reformatorios y de los responsables que gestionaban los mismos, pero teníamos claro que lo primero era salvaguardar el interés del niño, de los otros niños y posteriormente poner en tela de juicio todo el sistema penal del menor. Cuando las Madres denunciaban las muertes en las cárceles primero median muy bien las consecuencias para los chavales y luego un vez salvaguardadas estas, se denunciaban funcionarios, médicos, prisiones y estamentos políticos. El movimiento okupa también ha ido diseñando sus estrategias y luchas basadas en sus razones, principios y objetivos, y los demás nos hemos ido sumando a sus estrategias y principios, como no podía ser de otra manera, porque de ellos/as eran la experiencia y los años de lucha.

Hoy en la Parroquia no valen la estrategias individuales de cada uno, vale la experiencia de todos puestas al servicio de quien tiene que defenderlas y en este caso son los curas, porque el idioma en el que se va a luchar es en el eclesiástico, y ahí todos/as somos neófitos; ellos deben marcar los pasos y nosotros las estrategias, pero sin salirnos del guión, y este está escrito sino en latín, casi. Ni debemos perder el objetivo de la lucha, que no es otro que el marcado en la primera Asamblea, por León Felipe, de "Aquí no se va nadie", pero ello supone como mensaje subliminal, el no perder la Parroquia, el espacio, insisto, para que de ahí no nos movamos ninguno. Es hora pues, de reflexión, de espera, de análisis, de dejar a parte por un pequeño

espacio de tiempo nuestra lucha global con los poderes y centrarnos en la lucha particular, aldeana si me apuran, de salvaguardar la parroquia como patrimonio de la humanidad, que definiera Maruja Torres, como objetivo prioritario, y en términos de negociación, que ahora está muy de moda. Esto nos supone un esfuerzo muy importante, porque los años nos tiran por unos caminos, por unos deseos, por unas lógicas que pueden enfrentarnos, convirtiendo Toledo en Babel, para regocijo de Obispos y Curia. Hemos de ser humildes en nuestras propuestas, comprensivos en las de los otras y respetuosos con los que tienen que bregar con los verdugos, que no es tarea fácil, ni a veces entendemos y a lo mejor jamás conseguiremos comprender, por que lo nuestro ha ido muchas veces por lo Civil, casi siempre por lo Penal, y nunca por lo canónico.

Hoy hemos abierto la puerta del armario, y muchos se han atrevido a salir, a despojarse de ataduras, a sentirse reconfortados por nosotros, y reflejados en nuestros rostros, hoy hemos ampliado el espacio hasta donde nos llega la vista y hemos sentido y se han sentido que no estamos solos. Hoy puede ser un buen día que cantara Serrat, donde hemos descubierto que los sentimientos de soledad, de minoría y de desesperanza no eran sino un espejismo, porque ocultos en la vorágine diaria había muchos que hoy han salido a la calle a gritar, a definirse, a volver a sentirse persona, Hoy sin quererlo el Obispado ha encendido una llama, que muchos de nosotros creíamos estaba caducada, y hemos comprobado que está fresca, que es muy larga, esta muy ramificada y llega muy lejos, hoy ya no nos angustia vernos, ni decir a los cuatro vientos “Yo también soy Entrevias”, y ello nos obliga a mantener Entrevias, a mantener la Parroquia, y debemos ser coherentes e intentar salvarla , antes que el mundo, porque salvando la parroquia habremos hecho más grande el mundo.

Iñigo Ortiz de Mendivil